

DATOS CATALOGRÁFICOS



Autoría	Desconocido
Lugar de producción	Taller y tienda "Pasamanería Valenciana", plaza Virgen de la Paz (hoy desaparecida), núm. 4, València
Lugar de procedencia	València. Donación de las herederas de Manuel Hurtado Real
Título/nombre objeto	Telar: madera, hierro y acero Hilos: seda
Fecha	Último cuarto del siglo XIX
Medidas	Telares: 172 cm x 180 cm x 105 cm Maquinaria Jacquard: 50 cm x 80 cm cada una
Materiales/técnica	Telar: madera, hierro y acero Hilos: seda y algodón
N.º Inventario	No inventariado
Ubicación en el museo	Ámbito "La Ciudad". Segunda Sala.

DESCRIPCIÓN

Conjunto de dos telares manuales de los cuales solamente uno se conserva en funcionamiento. En este, el sistema de cartones de la casa Jacquard ha sido sustituido por piezas de madera que tapan algunos de los agujeros del tambor, diseñando así el movimiento del urdido. La sustitución fue debida a que, en los últimos años de su funcionamiento, el telar solo confeccionaba un único tipo de pieza.

La pasamanería, género textil que consiste en la fabricación de borlas, flecos, galones, cordones y otros elementos de similares características, es una de las actividades con mayor tradición dentro de la industria textil valenciana. El Gremio de Cinteros y Galoneros formaba parte del Colegio del Arte mayor de la Seda de Valencia, dentro del cual la pasamanería constituía una de las Artes Menores. Hasta bien entrado el siglo XX, los procesos de fabricación se realizan en talleres en los que conviven los telares manuales con la

mecanización. En ocasiones, estos talleres ocupan una de las estancias de la vivienda, confundiéndose así los espacios y los tiempos de trabajo con los de la vida doméstica.

Los productos de pasamanería se realizan trenzando y entretejiendo seda con materiales como oro y plata laminados. Se utilizan como complemento en indumentaria, ajuar doméstico y litúrgico, uniformes o mobiliario.

En 1888, Manuel Hurtado Real adquiere el taller Pasamanería Valenciana, en funcionamiento hasta mediados del siglo XX, en el que se realizaban diversos tipos de trabajos, desde el hilado de la seda hasta el acabado final del producto.

RELECTURA

<p>Tema Relacionado</p>	<p>Roles de género División sexual del trabajo Género y clase social Género e indumentaria Género y espacio Género e historia Género y ciclo vital: Matrimonio Estereotipos de género: Público / doméstico</p>
<p>Relectura</p>	<p>Cuenta la <i>Odisea</i> que Penélope esperaba a Ulises pacientemente tejiendo de día lo que destejía de noche para preservar la fidelidad a su esposo. Aunque ya en la época clásica la mujer estuvo asociada a la costura, esta asociación ha sido intermitente a lo largo de la historia. En época medieval, por ejemplo, los talleres textiles solían estar conformados por unidades familiares de hombres y mujeres que trabajaban por igual, aunque el titular del negocio siempre era el patriarca de la familia. Con el transcurso de los siglos, no obstante, y especialmente llegado el siglo XIX, se fue estableciendo de nuevo la asociación de la costura con la feminidad. La mujer ideal, el ángel del hogar, debía saber coser, no para dedicarse a ello profesionalmente, sino como mera "labor femenina", una labor silenciosa, sumisa y repetitiva. La costura se convirtió así en un medio para educar a las mujeres dentro de los parámetros de ese ideal femenino según el cual el segundo sexo debía quedar recluido entre las cuatro paredes del hogar y estar supeditado siempre a un hombre, el padre primero y el marido después.</p> <p>No obstante, la costura no solo formó parte de ese ideal de feminidad como mera "labor" o entretenimiento femenino, sino que también fue una forma de sustento económico, un oficio, para muchas mujeres provenientes de clases sociales más bajas. A medida que se expandía la industrialización, los talleres textiles se fueron convirtiendo en industrias en las que, aunque no era exclusiva, abundaba la mano de obra femenina. Pepo Balaguer, uno de los entrevistados en el audiovisual que acompaña al telar en la sala del museo, deja claro que mujeres y hombres se dividían las tareas en el taller "Pasamanería Valenciana" de Manuel Hurtado: <i>"Les faenes de velador, d'estar sentades i això solien ser les dones, sentades fent producte, i els homes se dedicaven més al cordó, que això era una cosa que requeria además prou de força"</i>.</p> <p>Muchas, especialmente las solteras, trabajaban a jornada completa, pero también hubo mujeres, sobre todo casadas, que trabajan a domicilio desde sus casas. De este modo, los patronos se ahorran sindicadas y ofrecerles un lugar de trabajo, y ellas no desatendían</p>

las tareas del hogar. Su trabajo, aunque poco valorado y no registrado oficialmente, fue clave para la subsistencia de muchas familias que no podían mantenerse únicamente con el salario del marido.

El acto de tejer tendría, así pues, dos vertientes. En primer lugar, una vertiente profesional —representada a la perfección por el telar— en la que, si bien abundó la mano de obra femenina, ésta no fue exclusiva, ya que también encontrábamos hombres en los talleres e industrias. Pero también encontramos una segunda vertiente que establece el acto de tejer como entretenimiento burgués, y que estaría representada por el costurero situado en la primera sala de la exposición. A pesar de sus diferencias, ambas vertientes —el telar y el costurero, el oficio y el entretenimiento femenino-burgués— han asociado la costura a la “sensibilidad femenina”. Así lo puntualizaba *El ama de casa*: “A todas las mujeres les convienen las labores de aguja. A las pobres y de mediana posición pueden servirles para sostenerse en un estado de decencia, que ponga a salvo su dignidad, el guardarropa de la familia y el suyo propio. La mujer a quien no gustan las labores de aguja no es enteramente de su sexo” (*El ama de la casa*, Valencia, 1912, p. 181).

BIBLIOGRAFÍA

Nash, Mary. *Mujer, familia y trabajo en España, 1875-1936*. Barcelona: Anthropos, 1983.

Parker, Rozsica. *The subversive stitch. Embroidery and the making of the feminine*. Londres: The Women's Press, 1984.

Scott, Joan. “La mujer trabajadora en el siglo XIX”. En Duby, Georges y Perrot, Michelle (dir.). *Historia de las mujeres. El siglo XIX*. Madrid: Taurus, 2000, pp. 425-461.